

Arte y vocabulario en la lengua general del Perú llamada quichua, y en la española. El más copioso y elegante que hasta ahora se ha impreso por Antonio Ricardo. (Atribuido a Blas Valera)

En 1586 se publicó en Lima el libro en cuya portada figuraba el nombre del famoso impresor Antonio Ricardo, sin nombre del autor, que evidentemente no podría haber sido Antonio Ricardo, renombrado editor de la época. *La pregunta sobre ¿quién era el autor? quedó planteada.* La obra estaba dedicada al Virrey Fernando de Torres y Portugal por Antonio Ricardo, quien declara su parte en la edición, cuando hace la diferencia entre autor y editor, señalando que hay quienes hacen cosas valiosas y, «... otros que no pueden tanto procuran perpetuar lo que otros han trabajado, de los cuales soy yo uno que con mucha solicitud y costa mía he procurado imprimir...»

Antonio Ricardo es el impresor que los jesuitas trajeron de Méjico para trabajar en Lima. Él es quien publica los materiales que el III Concilio de Lima había decidido sacar para el «*aumento de los naturales en la fe y buenas costumbres, y el aprovechamiento de los curas de ellos...*», para lo cual necesitaban «*todo lo concerniente y necesario para el entendimiento de todo ello así en la lenguas índicas Quichua y Ayamara, como en la lengua española ...*» El impresor asume que para tal propósito faltaba «el Vocabulario», pues sin tal material todo lo existente estaba como manco y poco inteligible. Para su parecer lo que faltaba era Arte/Gramática y Vocabulario de las lenguas, en este caso de la llamada *Lengua General del Perú*, el quechua.

¿Quién era el autor que no figuraba en la obra impresa por Ricardo? Esta ha sido una cuestión permanente. Se sospechaba que era Blas Valera por las menciones que hace de él Garcilaso en su *Comentarios Reales*. Pero el libro de Ibico Rojas (2018): Blas Valera, primer cronista, poeta y lingüista peruano, permite sustentar que Blas Valera, nacido en Chachapoyas el 3 de febrero de 1545, mestizo y sacerdote jesuita, es el autor.

El libro de Varela tiene hoy en el Perú una edición actualizada de la inspiración de José Carlos Vilcapoma. Y, algo interesante, con una reproducción melliza —facsimilar— del original impreso por Ricardo. Se trata de una joya por el esmero para poner al alcance un objeto producido en la Ciudad de *Los Reyes/Lima*, impreso a fines del siglo XVI en el taller de Antonio Ricardo. Se trata de un

documento para indagar más sobre el llamado quechua general del siglo XVI y sobre su autor el chachapoyano Blas Valera, intelectual mestizo de altísima valía, cuyo anonimato hasta hace poco reflejaba las consecuencias de conductas envidiosas, de discriminación y de criollada de sus colegas y de la sociedad de la época.

Esta edición actualizada del libro de Valera viene con dos presentaciones de la Academia de la Lengua Quechua del Cusco y Prólogo de Luis Millones, seguido de dos estudios: uno, con el título *Los lenguas: de Cajamarca a los Concilios limenses*, de J. C. Vilcapoma y, otro, sobre las *Confluencias de las obras vitales de Blas Valera y Antonio Ricardo*, de Gerardo Quiroz Chueca.

Antes de presentar la obra misma de Valera se insertan los criterios de su actualización que ha usado Liliana Fernández, luego viene la obra de Valera, que contiene como una Primera Parte el *Vocabulario y Frases de la lengua General de los indios del Perú llamada quechua*, seguida por algo que Valera tituló Anotaciones que son cuatro páginas referidas al sistema de parentesco quechua, evidentemente para explicar los términos de dicho sistema que aparecen en el vocabulario. En verdad, cuatro páginas sustanciosas para comprender el sistema de parentesco implicado.

La Segunda Parte del libro de Valera es el *Vocabulario y Frases de la Lengua Castellana y Quechua*, que contiene términos castellanos con las propuestas de sus equivalentes, A continuación aparece, el *Arte de la Lengua General del Perú llamada quechua*. Como sabemos con este nombre *Arte* se refiere a Gramática, en este caso de la variedad quechua de Chachapoyas, cuya descripción, hecha en el marco de las ideas gramaticales del siglo XVI, merece ser apreciada.

Hay una Tercera Parte en la publicación de J.C. Vilcapoma, la misma contiene un Glosario Antropológico de utilidad mágico-religiosa, cuyos autores son J.C. Vilcapoma y Luis Carlos Paraguay.

En vista de esta publicación, es inevitable hacerse algunas preguntas a propósito de Blas Valera: ¿Aprendió Valera la lengua chacha en Chachapoyas, donde residió hasta los 12 años de edad, para irse luego a Trujillo? La lengua chacha era el idioma de Chachapoyas pre inca vigente a la llegada de los españoles. ¿Hay algo de dicha lengua en el quechua o en el castellano de Blas Valera? Nosotros estamos seguros que hay mucho.

Es muy claro que Valera sabía aimara, probado por su trabajo en el *III Concilio Limense*. Él estuvo primero en Huarochirí, lo que le debe haber permitido aprender jaqaru, y luego su aprendizaje del aymara en Juli, dada la cercanía cultural y de las gramáticas respectivas. Muy valioso el dato que Valera también hablaba los idiomas peruanos chimú/queingnam y culle. Es obvio que conocía el latín y

Reseña

seguro que también griego y hebreo. Muy aparte, sería bueno saber si conoció a su paisano Juan de Alvarado, el primer peruano alfabeto, de quien se creía era español en razón a su nombre, pero se dice que fue indígena chacha. Mucha de estas cuestiones nos podría haberlas aclarado su *Historia occidentalis*, la otra obra mayor de Valera, que no ha llegado hasta nosotros porque nunca fue impresa.

Gustavo Solís Fonseca